

# LA BIBLIA AMURALLADA



ace más de ciento cincuenta años, cuando aún no había un túnel por una de las montañas entre Italia y Suiza, los viajeros tenían que rodear la montaña, y eso llevaba mucho tiempo.

A menudo viajaban en grupos. Así también un grupo de albañiles que iban de la región de Lugano a la Suiza interior, porque allí podían ganar más dinero. Entre ellos había un muchacho llamado Antonio que en el viaje tuvo una conversación con una anciana, la cual le habló acerca del Señor Jesús. Antonio no quería saber nada de eso.

## UNA BIBLIA HERMOSA

La anciana le ofreció como regalo una hermosa Biblia, encuadernada con cuero. La llevó consigo, pero no la leía.

Al llegar a Glarus, su sitio de su trabajo, ayudó a construir una casa bien grande. En uno de los muros vio una abertura y de repente se le ocurrió hacer algo con la Biblia que le había regalado la anciana.

## EL EXPERIMENTO DE ANTONIO

—Amigos —dijo a sus compañeros—, haré un experimento. Aquí tengo una Biblia y voy a meterla en esta abertura.

La Biblia entró escasamente por el hueco, y la encuadernación se deterioró un poco.

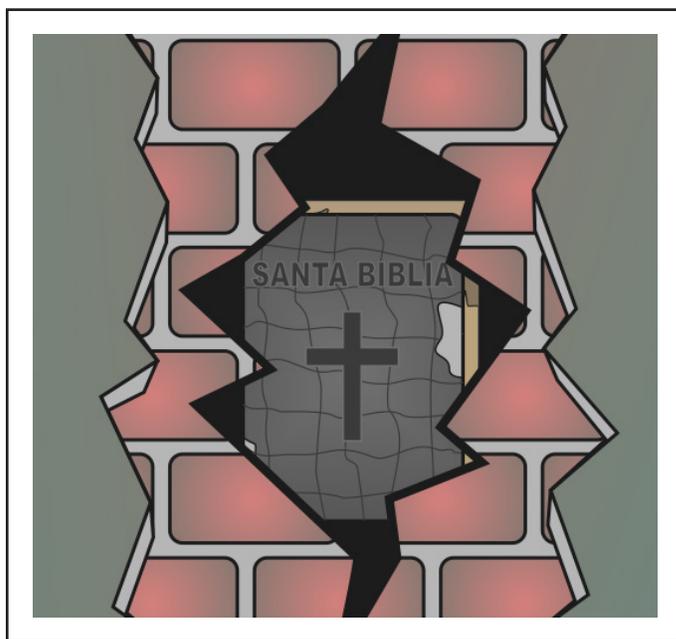
—¡Qué bueno! —dijo Antonio, en son de burla—. Quisiera ver si el diablo logrará sacar la Biblia.

Unas semanas más tarde, Antonio volvió a su patria pasando por las montañas.

## UN GRAN INCENDIO

En el año 1861, el día 10 de mayo, hubo en Glarus un gran incendio, que afectó 490 edificios. Toda la ciudad quedó en ruinas y tuvo que ser reconstruida.

A un arquitecto del norte de Italia, llamado Juan, se le encargó examinar una casa nueva todavía, la cual se había derrumbado parcialmente. Golpeó acá y allá en una de las paredes que había permanecido intacta, y repentinamente cayó un pedazo de cemento.



¡Allí había una Biblia! ¿De qué manera había llegado allí? Era extraño, pues una vez él había tenido una Biblia; pero se la habían quitado. «Esto no me pasará otra vez», pensó.

## MENSAJE SALVADOR

En horas libres Juan empezó a leer la Biblia. No comprendía todo; sólo a medias los Evangelios y los Salmos. De ellos aprendió a orar. Y si alguien es sincero, Dios lo ayuda.

Al poco tiempo, comprendió que era pecador; pero también que Dios lo amaba y que podía recibir perdón de los pecados por la fe en el Señor Jesús. En el otoño, cuando volvió a su patria y a su familia, contó por todas partes adonde iba el buen mensaje de su salvación.

## VENDEDOR DE BIBLIAS

En sus horas libres, iba con una maleta llena de Biblias a las aldeas de las inmediaciones para difundir las buenas nuevas.

Así vino también a la región donde vivía Antonio. En una feria puso un puesto con Biblias. Al pasar, Antonio se paró y dijo:

—¡Biblias! A mí no me hacen falta. Sólo debo ir a Glarus pues allí tengo una que está amurallada. Tengo curiosidad de ver si el diablo podrá sacarla.

Juan miró seriamente al muchacho. En seguida comprendió todo y dijo:

—¡Qué curioso, señor! ¿Qué diría usted si le mostrara esa Biblia?

## LA BIBLIA DE ANTONIO

—No puedes engañarme —dijo Antonio—. En seguida la reconocería pues la he marcado. Sigo insistiendo que el diablo no la sacará del muro.

Juan, sacó la Biblia de su bolsillo y le preguntó:

—¿Reconoce usted esta Biblia, amigo?

Antonio quedó mudo cuando vio la Biblia deteriorada.

—¿Ve usted? Pero no la sacó el diablo, sino Dios, para que usted comprenda que Él vive y quiere salvarlo a usted también.

Antonio no quería saber nada de Dios y gritó a sus compañeros:

—¡Vengan acá, amigos! ¿Qué quiere el tío este, el rey de las Biblias?

En pocos segundos volcó el puesto de Biblias. Él y sus amigos lastimaron a Juan y desaparecieron rápidamente entre la multitud.

## EL ACCIDENTE

Antonio seguía rebelándose contra Dios.

Un día, cuando fue ebrio al trabajo, cayó de un andamio de diecisiete metros de altura y fue a parar en el hospital.

Juan llegó a saberlo. Le envió flores y aun lo visitó en el hospital. El corazón de Antonio seguía duro como una piedra, aunque el amor que le mostraba Juan no dejó de impresionarlo. Juan lo visitaba todas las semanas, y poco a poco, primero aburrido, más tarde interesado, empezó a leer la Biblia.

## TRANSFORMADO POR LA BIBLIA

Un día leyó en Hebreos 12: «Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor.»

Antonio continuó leyendo, y la Palabra de Dios, que puede destrozarse peñas, empezó a obrar en su corazón. Reconoció su culpa y confió su vida a Dios.

La vida de Antonio fue transformada. Como consecuencia del accidente no pudo seguir con el mismo trabajo; pero Dios le ayudó a encontrar otro.

Con el tiempo Antonio tuvo un matrimonio feliz con la hija de Juan. Su suegro ahora era también su amigo.

Antonio ya está en la patria celestial; pero la Biblia, amurallada por él, ha pasado a sus hijos y nietos por herencia hermosa.

—Autor desconocido

## Isaías 55:10,11

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.